

Grupo Minorista

Creado entre 1923 y 1924, llamado así irónicamente debido a la obligada condición de "minoritarios" con que se calificaba a los nuevos artistas. Grupo integrado por jóvenes intelectuales de izquierda. Empezó sus tareas tratando de captar las nuevas tendencias que venían de Europa, se propuso la renovación de la literatura y el arte al proyectarse contra los falsos valores dominantes en el campo de la política y de la cultura. Sin embargo, el grupo se fue convirtiendo poco a poco en un movimiento volcado hacia una entera valorización de la identidad cubana.

La mayor parte de los jóvenes que integraron el minorismo se reagrupan en 1927 alrededor de su publicación. Este grupo de vanguardia artístico-política tuvo en La Habana una publicación prestigiosa: la Revista *Avance*¹(1927-1930), de repercusión continental. Participaron Alejo Carpentier, Rubén Martínez Villena, Fernando Ortiz, Emilio Roig de Leuchsenring, Jorge Mañach, Juan Marinello, Agustín Acosta, Emilio Ballagas, Mariano Brull y los compositores Alejandro García Caturla y Amadeo Roldán, entre otros.

La *Revista de Avance*² desempeñó un papel importante en lo concerniente a la divulgación de la música y las artes plásticas. Propició la celebración de conciertos, dio a conocer figuras ignoradas en el campo musical y destacados pintores cubanos aportaron su obra a la misma. Editó números especiales dedicados a Federico García Lorca, Waldo Frank y José Carlos Mariátegui. Difundió a los escritores Alejo Carpentier, Miguel Angel Asturias, Jean Cocteau, Mariano Azuela, Salvador Novo, Carlos Pellicer, Miguel de Unamuno y César Vallejo entre otros destacados intelectuales extranjeros. Publicó cuentos, poemas y ensayos sobre diversos temas. A partir de lo gestado en la revista³ se conformaron las dos líneas dominantes de la vanguardia literaria cubana: la poesía pura, abstracta y esteticista⁴ y la poesía afroantillana⁵.

En aquel momento histórico la cultura negra del Caribe era profundamente despreciada. Los esfuerzos de Carpentier y Ortiz por exaltar y defender los ritmos afrocubanos, por dar a conocer las ceremonias rituales ñáñigas se sumaron a incipientes planteos por construir un discurso peculiar de lo cubano. El rescate de la matriz afrocubana emparenta los textos de Guillén con otras poéticas del Caribe español, francés e inglés y con las expresiones promovidas por el *Harlem Renaissance*. Contrariamente, se manifiesta la voluntad de contribuir a perfilar una identidad cultural propia, en la que sistemas de creencias, modos de comportamiento, códigos de sociabilidad, experiencias, valores y principios, asociados con la supervivencia o las transformaciones de la memoria ancestral, se transformen en dimensión convocante y significativa .

¹ El nombre real de la revista fue *1927*, denominación que se alteraba año a año, como símbolo de la propuesta de modificación continúa. Se la conoce por su subtítulo, *revista de avance* (en minúscula) que se mantuvo en forma constante.

² Revista quincenal, el primer número salió el 15 de marzo de 1927. A partir del número 18 la publicación comenzó a editarse mensualmente. El último número aparecido es el 50, con fecha 15 de septiembre de 1930. En este número sus editores advierten que dejarán de publicar porque el coeditor, Juan Marinello, fue llevado a prisión acusado de instigador de la sublevación estudiantil, que provocó la muerte de un estudiante por la represión policial, la suspensión de las garantías constitucionales y la censura a la prensa que se rumorea llegará por la oposición pública al régimen político imperante.

³ Mediante este medio organizaron la exposición plástico-literaria *Arte Nuevo* considerada hito inaugural de la vanguardia cubana.

⁴ Exploración lingüística en el plano sonoro. Mariano Brull crea el recurso de la jitanjáfora, característico de esta corriente.

⁵ Presenta la temática de la negritud en el Caribe. Se destacan Nicolás Guillén y Emilio Ballagas.

Empiezan a llegar revistas extranjeras a Cuba⁶, los jóvenes artistas y escritores latinoamericanos tenían expectativas con un movimiento que creían unido y coherente. Era un momento de grandilocuentes pronunciamientos estético-políticos. Los manifiestos de la vanguardia intelectual nucleada en el Grupo Minorista son la respuesta a la situación histórica que vive el país⁷. La acción de estos creadores precisa el modo en que decidieron asumir su vínculo con la circunstancia inmediata y con lo heredado. Refractándose sobre la tradición, pretendieron conmocionar lo establecido e impactar sobre el imaginario social, haciendo visible el color y audibles las voces hasta entonces excluidos.

⁶ *Amauta*, editada en Perú y dirigida por José Carlos Mariátegui; *L'Esprit Nouveau*, dirigida por Le Corbusier y a través de la cual se propagan los nuevos movimientos artísticos; *La Gaceta Literaria* de Madrid y, sobre todo, la *Revista de Occidente*, verdadera guía intelectual de los jóvenes latinoamericanos. En sus páginas pudieron leer a Kafka, Cocteau, Maiakovski y a casi todos los novelistas rusos de la primera generación revolucionaria, impresionados por la gran revolución artística que estaba teniendo lugar en La Unión Soviética, en París y en Berlín.

⁷ La dictadura del General Machado exhibe un panorama desalentador, se carecía de editoriales, de público lector, de revistas críticas.